XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

¿Los pumas del peronismo? Un análisis de la primera guerrilla del siglo XX: Los Uturuncos.

Loberche, Maria Florencia.

Cita:

Loberche, Maria Florencia (2023). *¿Los pumas del peronismo? Un análisis de la primera guerrilla del siglo XX: Los Uturuncos. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/450

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Facultad de Ciencias Sociales - Carrera de Sociología

XV Jornadas de la Carrera de Sociología

¿Los pumas del peronismo?

Un análisis de la primera guerrilla del siglo XX: Los Uturuncos.

Loberche Maria Florencia

florloberche@gmail.com

Resumen

El presente estudio se propone realizar un análisis de la primera guerrilla rural del siglo XX de la Argentina: Los Uturuncos. Este grupo se desempeñó como guerrilla regional en las provincias de Tucumán y Santiago del Estero en el año 1959 respondiendo al liderazgo de John William Cooke en la llamada *línea insurreccional* que alentaba Perón desde el exilio.

La propuesta ofrece un acercamiento a las reconfiguraciones político-ideológicas del peronismo luego de la Revolución Libertadora de 1955, período que se conoció como la *resistencia peronista*. Como se demostrará en este trabajo, la experiencia de Uturuncos formó parte de la vertiente del peronismo de izquierda, denominado también, nacionalismo de izquierda. En simultáneo, este estudio se propone hacer hincapié en un interrogante sustancial: ¿Es posible considerar la experiencia de Uturuncos como un antecedente inmediato de la guerrilla setentista?

A partir de las fuentes documentales recabadas -*Evaluación de nuestra experiencia* (publicado en la Revista de Frente en 1974) y *Aporte para la liberación nacional* (publicado en 1973)- se ha podido realizar una revisión histórica ampliada que incluye desde la estructura de organización de Uturuncos hasta sus representaciones políticas, ideológicas, económicas, culturales, entre otras.

Se sostiene como hipótesis que la organización, estructura y administración de la estrategia de Uturuncos, responde a la falta de homogeneidad política en términos de un proyecto a nivel nacional. Se espera que este trabajo aporte a la historiografía del peronismo de izquierda una comprensión más profunda sobre lo que implicó la guerrilla revolucionaria de los sesenta.

Palabras claves

Uturuncos, izquierda peronista, guerrilla revolucionaria.

1. Introducción

El movimiento peronista durante la resistencia se mantuvo pendulando en un limbo ideológico heteróclito. Sufrió grandes transformaciones y la lucha contra la proscripción[1] profundizó su heterogeneidad constitutiva y generó entramados crecientemente diferenciados en su interior (Codesido, 2020: 367). Lograr el regreso de Perón al poder implicaba repensar el modo de hacer política y -por sobre todo- las ideas que guiaban ese accionar. Tal es así que para comprender el proceso de resistencia es necesario tomar en consideración que desde el momento en que cualquier conjunto de ideas sobrevive a su creador, cesa de estar confinado a sus intenciones y contenido originales (Hobsbawm, 2011: 350). Con la Revolución Libertadora de 1955 se multiplicaron las definiciones y redefiniciones de la propia identidad peronista de acuerdo a categorías y argumentos teóricos extraídos de la tradición doctrinaria marxista (Altamirano, 1992: 16). Como se evidenciará en las próximas páginas, la experiencia de Uturuncos responde -en gran medida- a estas variantes del discurso peronista.

El abanico de transformaciones prácticas y teóricas dentro del peronismo durante la época de resistencia convivía con fuerzas que ya no aceptaban el vaivén pendular del peronismo y por ello se apuntaba a construir una organización revolucionaria para la toma del poder (Raimundo, 2000). Para pensar en estas modificaciones, repondremos la estructura de organización de Uturuncos recuperando el alcance geográfico de sus acciones, como también, su simbología y las representaciones políticas, ideológicas e identitarias que los constituyeron.

Salas (2015) ha realizado un aporte íntegro sobre la experiencia de Uturuncos y los ha considerado la primera fuerza guerrillera de la Argentina contemporánea perteneciente a

[1] El decreto ley 4161/1956 de la denominada Revolución Libertadora fue sancionado el 5 de marzo de 1956 y su publicación en el Boletín Oficial se hizo efectiva cuatro días después bajo la siguiente premisa: "Prohíbese el uso de elementos y nombres que lesionaban la Democracia Argentina". Boletín Oficial extraido de: https://www.pagina12.com.ar/530105-proscripciones-y-coincidencias-se-cumplen-67-anos-del-decret

la época de la resistencia peronista -entre 1955 y 1969-. Parte de su reivindicación guarda relación con el hecho de que la experiencia de Uturuncos ha sido soslayada[2], integrada meramente como antecedente lejano de las guerrillas de los años 70' (Salas, 2015:11). No obstante, ha dejado en la memoria del peronismo de izquierda una huella que se transformó e integró en la tradición combativa de la década siguiente, trazando los aciertos y las limitaciones en el proceso que se conoció como el retorno de Perón.

2. El peronismo como reordenador de las significaciones de la cultura de izquierda

El bombardeo a Plaza de Mayo ha resignificado la política argentina propiciando un nuevo sentido a ese presente. El momento revisionista de 1955 tuvo bases sobre todo sociales y políticas, ligadas a la imposibilidad del orden capitalista argentino para tolerar al peronismo como lógica reformista de integración (Acha, 2012: 91). Luego del golpe de 1955 se ha dado una reinterpretación del peronismo que iría acompañado de una resignificación más general de los postulados y premisas de la izquierda (Friedemann, 2018: 494). Producto de esas mutaciones surgiría lo que Altamirano (1992) denominó: *nacionalismo de izquierda.*

La izquierda peronista de los años sesenta es consecuencia de una serie de fenómenos políticos e ideológicos de escala trasnacional (Friedemann, 2018). Pozzi (2012) considera que los ejemplos internacionales -la Revolución Cubana, la Guerra de Vietnam, las luchas de liberación en Africa, el impacto de La Batalla de Argel de Gillo Pontecorvo, las gestas del Che, entre otros- sirvieron para sintetizar las experiencias políticas revolucionarias que optaron por la lucha armada. Las organizaciones armadas peronistas de los años sesenta formarán parte de esa nueva izquierda por la aceptación de la violencia y la guerra como únicas vías para acceder al poder (Hilb y Lutzky, 1984). Asimismo, parte de la reinterpretación de ese pasado reciente, implicaba aceptar que no estaba previsto el abandono del orden constitucional y que -por ende- no existían estructuras organizadas fuera de las gubernamentales. En este contexto de ingenuidad política se requería aprender un nuevo modo de hacer política, dentro de los renovados marcos que los propios actores iban construyendo (Cavarozzi, 1984:158).

Rescatar y ubicar la experiencia de Uturuncos dentro de la historiografía del peronismo de izquierda es un desafío. Los sesenta fueron una década de mayor fluidez de las identidades políticas, situación que facilitó el mestizaje de militancias y la aparición de

[2] Según Salas (2015) el factor más importante que influyó en el olvido de Uturuncos es el desfasaje entre su aparición temprana y la etapa de acción de los importantes grupos guerrilleros de la Argentina que, en general, es ubicada en todos los estudios del tema entre fines de 1960 y fines de 1970.

nuevas organizaciones que valorizaron el fenómeno peronista (Campos, 2017: 124). En simultaneo -y pese a la escasa discusión y comprensión en profundidad de la historia de la guerrilla revolucionaria- no existe un consenso generalizado que considere que Uturuncos sea una guerrilla, ni mucho menos la primera guerrilla del siglo XX:

> En este sentido, y a pesar de la excelente obra de Ernesto Salas, es debatible si Uturuncos puede ser considerado un antecedente inmediato de la guerrilla "setentista", como si lo pueden ser las FAL de 1962, el EGP, el Grupo Bengoechea y las primeras FAP. En este sentido tiene razón Gabriel Rot cuando plantea que no hay que confundir un hecho delictivo, como el asalto al Policlínico Bancario, con el origen de la guerrilla (Pozzi, 2012).

Los postulados de Pozzi son relevantes para pensar en la dicotomía guerrilla-hecho delictivo debido a que el asalto a la Comisaría de Frías podría funcionar como un equivalente al asalto del Policlínico Bancario -salvando las notables diferencias-. Al igual que este trabajo, Recalde (2009) ha ponderado a los Uturuncos como grupo guerrillero diferenciándolos de las huelgas o sabotajes: Uno de los primeros reflejos de la violencia del régimen, más allá de los cientos de pequeñas huelgas, sabotajes industriales o puestas de bombas caseras (o "caños"), fue la aparición del grupo guerrillero denominado como Uturuncos (Recalde, 2009: 126). Si bien resulta legítimo que no exista un consenso sobre si los Uturuncos pueden ser considerados como un antecedente concreto, es indiscutible que las primeras guerrillas peronistas exhibieron una abigarrada convicción foquista y cubana considerando a la lucha armada como el "método imprescindible para la toma del poder". Tal como plantea Bozza (2001):

> Las primeras guerrillas del PR no alcanzaron niveles de complejidad en su desarrollo militar. Su aparición, sin embargo, jugó un rol propagandístico, inspirador de un camino revolucionario aún no experimentado en nuestra sociedad. La envergadura de sus actividades no pasó de actos de propaganda armada, captura de armas, toma de edificios públicos, difusión de proclamas, etc. El estado de precariedad que atravesaron estos grupos iniciadores impidió una efectiva perspectiva de inserción y crecimiento (Bozza, 2001: 164).

Uturuncos actuó como movimiento político respondiendo al liderazgo de John William Cooke[3] en la llamada *línea insurreccional* que alentaba Perón desde el exilio[4]. Cooke intentó situar su apología de la guerra de guerrillas en la perspectiva de identificar al peronismo con las luchas de liberación nacional en el Tercer Mundo (James, 1990: 206). La figura del peronismo como reordenador de las significaciones de la cultura de izquierda fue tan significativa que gran parte de sus actores se orientaron a un nacionalismo de izquierda.

3. Los tigres del peronismo: estructura y organización de Uturuncos (1959)

Uturuncos no fue una guerrilla urbana oriunda de Buenos Aires -a pesar de que en una instancia posterior fue engrosada por militantes de esta provincia-, por el contrario, fue una guerrilla rural y regional surgida en las provincias de Tucumán y Santiago del Estero. El significado del *hombre tigre* ha marcado la identidad del grupo y el pueblo del noroeste los reconocía como la *guerrilla del Uturunco*:

> Sin convertirse en un significado único del personaje, es dable destacar el hecho de que la tradición oral rescata la ferocidad del Uturunco que proviene de su parte tigre y que su venganza contra los hombres es consecuencia de su resentimiento ocasionado por las muchas injusticias recibidas (Salas, 2015: 33).

Durante meses, la policía y el Ejército desconocieron la verdadera identidad de quien los dirigía (Salas, 2015, 21), expandiéndose las creencias y los mitos. En este sentido, la identidad colectiva de los Uturuncos no se basaba en lo que sus miembros tenían en común, por el contrario, se basaba en el hecho de no pertenecer a los *otros* (Hobsbawm, 2000: 117). De contraponerse a la oligarquía criolla, los gorilas, las empresas extranjeras, la burguesía y el imperialismo. La certeza de que el peronismo se había vuelto extremadamente peligroso y amenazaba con la insurrección se reforzó cuando Uturuncos hizo su asalto más espectacular (Salas, 2015:102).

Su estructura de organización ha estado construida desde los inicios por el comandante 'Uturunco' -Juan Carlos Díaz- y el comandante 'Puma'[5] -Félix Seravalle-. La

---

[3] Cooke fue protagonista en la formación doctrinaria y su reconocimiento al grupo se refleja en la carta que le envía al comandante Uturunco, Genaro Carbajal "Alhaja" el 18 de agosto de 1961: *Muchos los llamaron, sin duda alguna "aventureros." Yo quisiera saber qué hicieron en concreto los que eso dicen. En la lucha revolucionaria siempre es igual. El que triunfa es un héroe nacional; el derrotado es un provocador. La historia, por lo demás, la escriben los triunfadores.*

[4] En una entrevista al Comandante Puma, Felix Serravalle, se le pregunta si Perón supo de los Uturuncos: *Claro, supo y le mandó a decir a William Cooke que nos tuviera cuidado que no nos fuésemos a desviar a la izquierda.* Link: https://eltopoblindado.com/opm-peronistas/uturuncos/entrevista-al-puma-sarravalle-primera-parte/

[5] Había elegido el nombre de Puma, según dice, por dos acepciones: "Perón Único Mandatario Argentino" y "Por Una Mejor Argentina".

primera subida al monte fue en la madrugada del 25 de octubre de 1959 y estuvo protagonizada por hombres, entre ellos Juan Carlos Díaz. El operativo había consistido en descender a la ciudad de Concepción e iniciar un incendio generando una maniobra distractiva para poder asaltar el cuartel de bomberos y así aprovisionarse de armamentos. Sin embargo, el primer operativo fracasó.

Las primeras acciones fueron en procura de armamentos y estaban guiadas por el factor sorpresa. El segundo intento fue el asalto a la comisaría Frías, su hazaña más exitosa y una proclama concreta a la revolución[6]. Las fuerzas represivas los esperaban en Tucumán, pero los Uturuncos atacaron en Santiago del Estero sumando a un grupo de santiagueños conducidos por Felix Serravalle -comandante operativo- y Genaro Carabajal, el comandante 'Alhaja' -conductor del grupo-. La proclama era contundente:

> No se puede comprender una lucha sin una proclama, sin los puntos fundamentales, tres o cuatro para que la población los entienda: el regreso incondicional de Perón, la tierra para la gente que no la poseía y convocabamos a la lucha armada en defensa del patrimonio nacional por la entrega que había hecho Frondizi del petróleo. (Entrevista al Puma Serravalle)[7].

El asalto a la comisaría Frías se llevó a cabo la noche de navidad de 1959 y la guerrilla se completó con 19 hombres (cinco santiagueños y el resto tucumanos):

> En un operativo ordenado, y sin disparar un solo tiro, cincuenta guerrilleros al mando de un hombre "alto, de cutis blanco, de aproximadamente treinta y cinco años de edad, que vestía uniforme del Ejército Argentino", a quien llamaban "comandante Uturunco", habían asaltado la jefatura de Frías y se habían llevado cinco revólveres marca Eibar calibre 38, dos pistolas marca Ballester-Molina calibre 45, tres pistolas Tol, del mismo calibre y cinco carabinas automáticas modelo 1909. Según el parte policial se llevaron todos los uniformes, 300 pesos de los policías, 560 pesos de la comisaría y 27 mil pesos del camionero y una bandera argentina - La Gaceta de Tucuman, 26 de diciembre de 1959 (extraído de Salas, 2015).

Como grupo actuaron aproximadamente un año, entre octubre de 1959 y junio de 1960, al calor de la Revolución Cubana[8] y el pensamiento y accionar de John William Cooke.

---

[6] Al salir del lugar lo hicieron al grito de *Viva la patria, viva la revolución.*

[7] Link de la entrevista: https://eltopoblindado.com/opm-peronistas/uturuncos/entrevista-al-puma-sarravalle-primera-parte/

[8] *Leía los triunfos de Fidel Castro, las montañas, el pueblo metido ahí, y dije:"Nosotros lo podemos hacer".* (Testimonio de Felix Serravalle, comandante operativo en Santiago del Estero) (Salas, 2015: 57).

Algunos sectores de las fuerzas armadas sostenian que los Uturuncos eran comunistas, sin embargo -al interior del grupo- la mayoria de ellos estaban formados en una concepción nacionalista y peronista (Salas, 2015) y aunque durante la resistencia posterior a 1955 se habian limado asperezas, el recuerdo de los comunistas activando en contra de Perón en 1945 y el tradicional anticomunismo del movimiento era un freno a la hora de subordinarse a la experiencia cubana[9] (Salas, 2015: 164).

En tal sentido, los repertorios de acción de Uturuncos respondian a un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado (Tilly y Traugott, 2002: 8). Sus prácticas fueron aprendidas a través de la experiencia colectiva pero su amplitud era limitada: Allí en Chumillo, a los combatientes se les rasuraba la cabeza, practicaron tiro, lucha cuerpo a cuerpo y cierta disciplina militar, tarea bastante difícil tratándose de un grupo de adolescentes y jóvenes casi sin experiencia previa (Salas, 2015: 106).

4. Revisión histórica de la experiencia de Uturuncos (1973-1974)

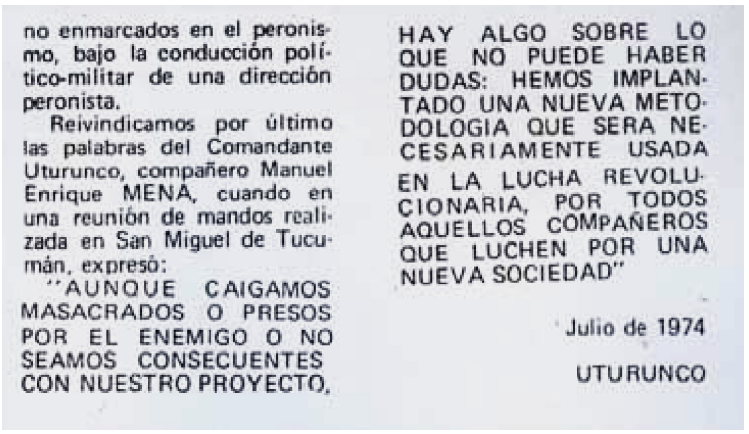
Uturuncos formó parte de la reconfiguración político-ideológica del peronismo durante la década del sesenta y, a su vez, de la nueva generación que se apropió de los símbolos peronistas y emparentó sus ideales revolucionarios con el regreso de Perón (Friedemann, 2018: 500). 14 años después de sus operaciones (entre 1973 y 1974) elaboraron dos documentos que han permitido -en un sentido amplio- hacer una revisión histórica ampliada que incluye desde su estructura de organización hasta sus representaciones políticas, ideológicas, económicas, culturales, entre otras posibles: *Aporte para la liberación nacional* (publicado en 1973) y *Evaluación de nuestra experiencia* (publicado en la Revista de Frente en el año 1974).

4.1. *Evaluación de nuestra experiencia* (Revista De Frente, julio de 1974)[10]

Evaluación de nuestra experiencia es un documento crítico que repone el balance por parte de Uturuncos a 15 años de sus operaciones. Fue publicado en julio de 1974 en la Revista De Frente y firmado con el nombre *Uturunco:*

Imagen Nº1: Evaluación de nuestra experiencia.

[9] Algunos de los miembros de Uturuncos habían sido invitados a Cuba para que conocieran la experiencia de la Revolución Cubana y recibieran instrucción. Sin embargo -y pese a las alabanzas de Cooke a la experiencia de Uturuncos- el comandante Alhaja se negó a viajar (Salas, 2015: 164).
[10] Link: https://eltopoblindado.com/opm-peronistas/uturuncos/uturunco-evaluacion-historica/



no enmarcados en el peronismo, bajo la conducción político-militar de una dirección peronista.

Reivindicamos por último las palabras del Comandante Uturunco, compañero Manuel Enrique MENA, cuando en una reunión de mandos realizada en San Miguel de Tucumán, expresó:

"AUNQUE CAIGAMOS MASACRADOS O PRESOS POR EL ENEMIGO O NO SEAMOS CONSECUENTES CON NUESTRO PROYECTO, HAY ALGO SOBRE LO QUE NO PUEDE HABER DUDAS: HEMOS IMPLANTADO UNA NUEVA METODOLOGIA QUE SERA NECESARIAMENTE USADA EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA, POR TODOS AQUELLOS COMPAÑEROS QUE LUCHEN POR UNA NUEVA SOCIEDAD"

Julio de 1974

UTURUNCO

Fuente: Revista De Frente, Nº11, página 33.

A lo largo del todo el documento es posible identificar una crítica recurrente: la falta de un proyecto de toma del poder, la falta de homogeneidad política, la falta de un proyecto a nivel nacional y la inexperiencia en la construcción de una organización revolucionaria. Gracias al aporte de Melón Pirro (2009) es posible establecer un paralelismo entre este documento y lo planteado por Cooke. Según este último, había que proceder a un "reajuste y reorganización del movimiento", habida cuenta de la falta de organicidad y cohesión que lo caracterizaban desde 1955 y cuyos principales defectos se sintetizaban en: 1) confusionismo en cuanto a las directivas auténticas y proliferación de consigas a menudo contradictorias, 2) poca rapidez de maniobras, 3) alto grado de anarquía, 4) dispersión de energías, 5) lentitud para la comunicación y lentitud de consignas, 6) improvisación y exceso de individualismo y 7) división y lucha entre grupos y dirigentes (Melón Pirro, 2009: 114).

Resulta evidente que el pensamiento y accionar de Cooke -en un sentido amplio- y la experiencia cubana -en un sentido concreto- han sido retomados por Uturuncos como factores, herramientas y concepciones que guiaron una nueva forma organizativa adecuada a la realidad política de aquel período. Siguiendo esta línea, al indagar el motivo por el cuál habían escogido lo rural como terreno de lucha mencionaron:

> No se descartaba lo urbano, sino que se veían como dos campos diferentes, con distintas funciones. Lo urbano seguiría actuando a nivel de pequeños grupos comandos con actos de sabotaje, concientización, reclutamiento de cuadros, por una parte y como apoyo logístico de la guerrilla rural por otro. Lo rural, por la posibilidad, dado lo propicio del terreno, de la formación de un ejército, en cuyo desarrollo fuera capaz de enfrentamientos con el ejército regular. En esta concepción influyó notablemente la experiencia cubana. (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11, 32).

El predominio por lo rural se comprende en consonancia con el lugar de surgimiento del grupo (el noroeste). No obstante, -y en una visión más amplia- Uturuncos consideraba que existía un desarrollo desigual entre Buenos Aires y las provincias[11]. Su diagnóstico basado en la regionalización y no provincialización implicaba superar la administración liberal, anacrónica e ineficaz para lograr que la Nación y las Regiones sean una unidad compacta, expeditiva y solidaria:

> En la Argentina crece anualmente la población urbana más del 3%, contra 1,5% la población general y 0,4% la población rural que queda en el campo, es decir, la masa humana de las ciudades avanza casi 30 veces más rápida que la del campo ¿Hacia dónde nos conduce semejante contradicción entre el campo subpoblado y la ciudad superpoblada, en función del latifundio rural y de un capitalismo irracional en las Ciudades? (Aporte para la liberación nacional, 1973: 9).

Reponer a quienes consideraban los *otros* -los enemigos- requiere un abordaje más profundo ya que implica indagar las contradicciones al interior del movimiento peronista. Al explorar *Evaluación de nuestra experiencia,* se pueden identificar dos enemigos concretos: 1) el imperialismo y la burguesía[12] y 2) la burocracia política y sindical. Según Uturuncos, esta última jugó un papel importante en la desintegración del grupo:

> Además de los ya mencionados, hubo un factor que jugó un importante papel en la desintegración de la organización: el manejo de la burocracia política y sindical del movimiento que trató por todos los medios de frustrar el proyecto Uturunco, ya que él mismo le creaba contradicciones con el sistema del cual era partícipe, por un lado y con la masa peronista por otro, al no asumir ninguna actitud de lucha (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11, 33).

Las críticas de Uturuncos también estaban dirigidas a la candidatura y figura de Frondizi, reconociéndose como parte de aquellos sectores dentro del peronismo que optaban por la abstención. No es casual que el año 1959 -surgimiento de Uturuncos- haya sido el momento de mayor combatividad obrera. A nivel político se expresaba la voluntad de

[11] El diagnóstico acerca del desarrollo desigual no pertenece estrictamente al documento *Evaluación de nuestra experiencia* (aunque puede advertirse una postura clara de reivindicación al rol del noroeste argentino por su importancia geopolítica) sino a *Aporte para la liberación nacional* (documento analizado en el próximo apartado).

[12] Para Uturuncos la contradicción principal no era burguesía-proletariado, sino imperialismo-nación y por ello creían que la conciliación de clases era posible. Según su lectura, la burguesía se oponia al imperialismo intentando desarrollarse independientemente, con apoyo fundamental de la clase obrera, con la cual tenía contradicciones secundarias. Sin embargo, luego de 1952, la burguesía se reacomoda y negocia con el imperialismo (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11).

los trabajadores para oponerse al mantenimiento de la proscripción del peronismo y, a nivel económico, la determinación de resistir el plan de estabilización que se estaba implementando para equilibrar desde el punto de vista macroeconómico al país (Portantiero, 2015: 3). Según Uturuncos:

> Con Frondizi en el gobierno, la burocracia del movimiento se reacomoda y participa activamente desde el régimen, mientras que la clase trabajadora y los sectores combativos del movimiento peronista siguen siendo desplazados y no inciden en las decisiones del poder político (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11, 32).

Los motivos que llevaron a la disolución de Uturuncos a fines de los 60s, se entienden -según sus evaluaciones- en consonancia con los siguientes errores: 1) falta de apoyo económico[13], 2) falta de homogeneidad política[14], 3) falta de un proyecto a nivel nacional y 4) falta de un desarrollo organizativo[15]. No obstante, aunque táctica y militarmente Uturuncos es derrotado, a nivel estratégico y político inserta la semilla, perfila la herramienta, da la punta para transformar la realidad: la necesidad de la lucha armada como método imprescindible para la toma del poder (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11, 33).

4.2. *Aporte para la Liberación Nacional (agosto 1973)*[16]

A diferencia de *Evaluación de nuestra experiencia, Aporte para la liberación nacional* es un documento dirigido al pueblo, tal como lo expresa su título: *Mensaje de los "Uturuncos" al pueblo argentino.* Fue publicado en agosto de 1973, 14 años después de sus hazañas. El archivo contiene un claro tinte revolucionario y engloba diferentes puntos[17] que los Uturuncos han considerado fundamentales para concretar la revolución: hace falta volver

[13] No se visualizaban como correctas las operaciones económicas y se había establecido una necesaria dependencia con determinados sectores del peronismo, que la mayoría de las veces, no respondieron a la confianza depositada en ellos (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11, 33).
[14] Aunque se compartía un objetivo y un método de lucha, no ocurría lo mismo con las tácticas a implementar ni con las posiciones frente al sistema que se intentaba destruir (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11, 33).
[15] Como toda nueva experiencia no se tenía muy claro cuál era la forma correcta de implementar orgánicamente el proyecto político-militar (Evaluación de nuestra experiencia, 1974, Revista De Frente Nº11, 33).
[16] Link: https://eltopoblindado.com/opm-peronistas/grupo-uturunco/aporte-para-la-liberacion-nacional/
[17] Los puntos abarcaban el análisis de la población argentina, concepciones acerca del desarrollo y la renta nacional, bajo que premisas pensar el progreso económico y tecnológico del país, cuáles son los tópicos fundamentales en lo que respecta a la soberanía y política exterior, de qué manera abordar la producción agraria, la industrialización, la vivienda y la revolución cultural, entre otros.

al espíritu revolucionario de mayo de 1810 para llevar adelante una "segunda revolución" (Aporte para la liberación nacional, 1973: 2).

Aporte para la liberación nacional -además de ser un manifiesto político- es una contribución teórica y rigurosa con vistas a la *liberación nacional.* A lo largo de todo el documento, los Uturuncos hacen una revisión del pasado y el presente con vistas al futuro, ponderandose -junto a Montoneros, las FAR, la Juventud Peronista, la Juventud Universitaria Argentina, la Juventud Trabajadora Peronista, entre otros- como aquellos que lucharon por el regreso de Perón al poder: después del golpe gorila del año 1955, los "Uturuncos" hemos sido los primeros en la acción revolucionaria, cuando los gobiernos desarrollistas, sometidos a la oligarquía criolla y al imperialismo, entregaban al país al gran capital financiero internacional (Aporte para la liberación nacional, 1973: 1).

Su concepción de desarrollo se basaba en un *socialismo nacional* que se diferenciaría de los modelos planteados por los países vecinos como es el caso de Brasil, al cual denominaban como el *gendarme del imperialismo yanqui en Sudamérica.* El acercamiento y reivindicación a la concepción socialista es recurrente y se explica -en gran medida- por la articulación -discursiva, y luego política- entre peronismo y socialismo luego de 1955[18]. Sin embargo, -a pesar del limbo ideológico- sus diagnosticos se construyen sobre una base nacionalista y peronista:

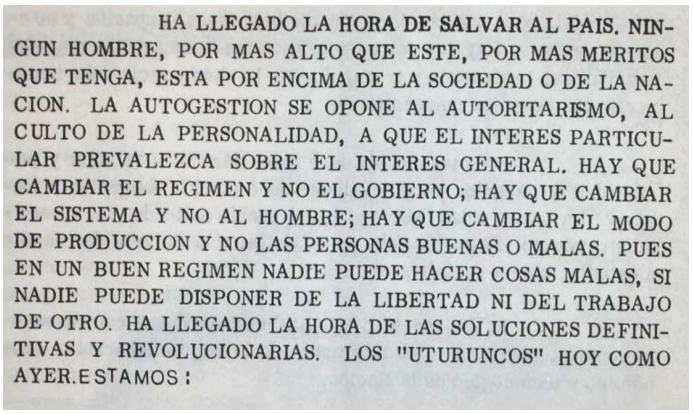
> Estamos con los pueblos latinoamericanos que luchan por su liberación nacional contra el imperialismo. Hacemos nuestras las palabras proféticas de Perón: el año 2000 encontrará unida a la América Latina o colonizada, desintegrada. Por consiguiente, luchamos por una Patria Grande para los 750 millones de latinoamericanos que seremos en el año 2000 (Aporte para la liberación nacional, 1973: 23).

No queremos una democracia delegada, el país exige medidas revolucionarias (Aporte para la liberación nacional, 1973) han sido premisas construidas al final del documento que se explican -en parte- porque los Uturuncos consideraban que si la esperanza popular del peronismo decaía estarían las condiciones objetivas y subjetivas para

[18] Como se repone en el trabajo de Tortti (2007) en lo referido al Partido Socialista: Este Partido, si bien había apoyado a la Revolución Libertadora, entre 1955 y 1959 recibió el impacto combinado de la "resistencia peronista" y del triunfo de la revolución Cubana. Ambos procesos, que incidieron sobre todo en la juventud PS, provocaron una radicalización que, en el plano discursivo, llevó a re-examinar la caracterización del peronismo, y sobre todo, a considerarlo como "movimiento de liberación nacional" con potencialidades revolucionarias; y en el plano práctico, alentó estrategias de acercamiento con los sectores combativos del peronismo, y con los grupos que comenzaban a definirse como integrantes de una "nueva izquierda". Se destacará que, en unos pocos años, la izquierda socialista adquirirá una identidad alejada de la que era tradicional en el PS: de la combinación de la doctrina socialista con elementos de la tradición liberal, se pasará a otra que privilegia la articulación de contenidos propios del "nacionalismo popular" (Tortti, 2007: 1).

otro 1955. En consonancia con esta línea han planteado la *autogestión* como oposición al autoritarismo y al culto de la personalidad[19].

Imagen Nº2: Aporte para la Liberación Nacional (agosto 1973).



HA LLEGADO LA HORA DE SALVAR AL PAIS. NINGUN HOMBRE, POR MAS ALTO QUE ESTE, POR MAS MERITOS QUE TENGA, ESTA POR ENCIMA DE LA SOCIEDAD O DE LA NACION. LA AUTOGESTION SE OPONE AL AUTORITARISMO, AL CULTO DE LA PERSONALIDAD, A QUE EL INTERES PARTICULAR PREVALEZCA SOBRE EL INTERES GENERAL. HAY QUE CAMBIAR EL REGIMEN Y NO EL GOBIERNO; HAY QUE CAMBIAR EL SISTEMA Y NO AL HOMBRE; HAY QUE CAMBIAR EL MODO DE PRODUCCION Y NO LAS PERSONAS BUENAS O MALAS. PUES EN UN BUEN REGIMEN NADIE PUEDE HACER COSAS MALAS, SI NADIE PUEDE DISPONER DE LA LIBERTAD NI DEL TRABAJO DE OTRO. HA LLEGADO LA HORA DE LAS SOLUCIONES DEFINITIVAS Y REVOLUCIONARIAS. LOS "UTURUNCOS" HOY COMO AYER.ESTAMOS:

Fuente: El topo blindado.

En líneas generales, ambos documentos revisten un análisis crítico de lo que implicó la resistencia peronista luego del golpe de 1955, mas están dirigidos a un interlocutor distinto. *Evaluación de nuestra experiencia* es un archivo que tiene como fin último realizar un balance de lo que significó implementar orgánicamente el proyecto político-militar durante los sesenta, dialogando críticamente con aquellos sectores que no consideraban a la lucha armada como un camino viable. *Aporte para la liberación nacional,* por el contrario, es un documento extenso y riguroso con un alto grado de análisis teórico -económico, político, cultural, entre otros- y está dirigido concretamente al pueblo argentino. Asimismo, es un documento que se mueve al compás de diferentes temporalidades (reinterpreta el pasado y revisa el presente con vistas al futuro) pero manteniendo las concepciones que hizo de Uturuncos una auténtica guerrilla rural peronista: Los “Uturuncos” hoy como ayer estamos: por la liberación nacional!, por una patria socialista!, por una patria grande latinoamericana!, por la unión de todas las organizaciones revolucionarias! (Aporte para la Liberación Nacional, 1973).

Tanto *Evaluación de nuestra experiencia* como *Aporte para la liberación nacional* pueden ser vistos -además de lo ya planteado- como un intento por preservar la memoria de los Uturuncos. Si se toma en consideración que el presente contiene y construye la experiencia pasada y las expectativas futuras (Jelin, 2002: 12), se puede leer a ambos documentos -escritos en democracia entre 1973 y 1974- como una lucha por definir y

[19] La oposición al culto de la personalidad podría responder a una reinterpretación de los Uturuncos de una de las 20 verdades peronistas, en donde en la acción política y la escala de valores de todo peronista se plantea: primero la patria, después el Movimiento y luego los hombres.

nombrar lo que tuvo lugar durante el periodo de resistencia y -sobretodo- para evitar que esa historia pasada se repita en las expectativas futuras:

> Si al año 2000 no nos hemos unido, tendremos que estudiar el inglés para encontrar trabajo en las empresas “nacionales”, que ya todas serán extranjeras, y así habremos perdido hasta nuestra lengua materna (Aporte para la Liberación Nacional, 1973, 23).

5. Conclusiones

Se puede concluir que la experiencia de Uturuncos se corresponde con la vertiente peronista de izquierda que imperó durante la década del sesenta. Pese a la falta de consenso, este trabajo considera que sus repertorios de acción -lejos de ser simples hechos delictivos- se han construido sobre la base de una estructura de guerrilla que respondía a la llamada *línea insurreccional* que alentaba Perón desde el exilio. Esto último ha permitido encuadrar a los Uturuncos como la primera guerrilla rural de la argentina contemporánea.

Bajo la proclama de construir una organización revolucionaria para la toma de poder y así lograr el regreso de Perón, han dejado en la tradición combativa la herramienta a nivel estratégico y político para transformar la realidad en tiempos de resistencia y proscripción. Su estructura organizativa e ideológica se entiende en consonancia con los fenómenos políticos e ideológicos de escala transnacional, como lo fue la Revolución Cubana. Esto último explica -en gran medida- el acercamiento recurrente de Uturuncos a la concepción socialista y a la estrategia foquista.

Como se ha demostrado a lo largo de todo el trabajo, el abandono del orden constitucional -luego del golpe de 1955- forzó a los actores al aprendizaje de un nuevo modo de hacer política. Respondiendo a este contexto, Uturuncos no contaba con experiencia para implementar orgánicamente un proyecto político-militar y eso explica gran parte de su fracaso. Si bien su hazaña más exitosa fue el asalto a la Comisaría Frías, -llevada a cabo durante la noche de navidad en el año 1959- no han podido luego de esa proeza reforzarse y reestructurarse como guerrilla rural, diluyéndose a fines de los sesenta.

A partir de las fuentes documentales recabadas -*Evaluación de nuestra experiencia* y *Aporte para la liberación nacional*- se ha podido realizar una revisión histórica ampliada (narrada por sus protagonistas) que incluye desde la estructura de organización de Uturuncos hasta sus representaciones políticas, ideológicas, económicas y culturales. La decisión de trabajar con fuentes documentales que se corresponden con un periodo posterior (1973-1974), ha permitido el entrecruzamiento de diferentes temporalidades. Partiendo de esto último se ha podido indagar la reinterpretación del pasado por parte de

Uturuncos -periodo caracterizado por la resistencia y proscripción del peronismo- mediante la revisión del presente -período democratico-. Esta lógica de análisis ha posibilitado el recuperamiento de diversas aristas y dimensiones.

Aporte para la liberación nacional (1973) es un archivo que incluye las representaciones de los Uturuncos en un plano más ideológico y teórico. Siguiendo esta línea, se ha podido identificar que el documento -en líneas generales- tiene como objetivo definir los puntos esenciales para la liberación nacional y la acción revolucionaria. Si bien es posible rastrear un diagnóstico sobre la experiencia pasada, no contiene una evaluación concreta de lo que fue la experiencia de Uturuncos como guerrilla. Por el contrario, abarca reflexiones más generales: análisis de la población argentina, concepciones acerca del desarrollo y la renta nacional, bajo que premisas pensar el progreso económico y tecnológico del país, cuáles son los tópicos fundamentales en lo que respecta a la soberanía y la política exterior, de qué manera abordar la producción agraria, la industrialización, la vivienda y la revolución cultural, entre otros.

Evaluación de nuestra experiencia (1974), por el contrario, es un documento que complementa lo abordado en *Aporte para la liberación nacional (1973)* a partir de un diagnóstico crítico de lo que fue la experiencia de Uturuncos como guerrilla. En primer lugar, se ha logrado recabar el motivo por el cual los Uturuncos han elegido la estrategia de lo rural como terreno de lucha, demostrando que la misma estuvo guiada por el pensamiento y accionar de John William Cooke, la teoría del foquismo y la importancia geopolítica del noroeste. En segunda instancia, se ha podido reponer las contradicciones al interior del movimiento peronista a partir de la identificación de quienes los Uturuncos consideraban enemigos (el imperialismo, la burguesía y la burocracia política y sindical). En consonancia con esto último, también se ha indagado en los motivos por los cuales se oponian a la candidatura de Frondizi. En tercer y último lugar, el documento ha posibilitado explorar los motivos que llevaron a la disolución de Uturuncos a fines de los sesenta en articulación con el contexto nacional (falta de apoyo económico, de un proyecto a nivel nacional, de homogeneidad política y de un desarrollo organizativo).

Lejos de ser un estudio exhaustivo, se espera que este trabajo aporte a la historiografía del peronismo de izquierda una comprensión más profunda sobre lo que implicó la guerrilla revolucionaria de los sesenta, considerando -sobretodo- que los estudios sobre el tema suelen vincularse a la etapa de acción de los grupos guerrilleros más significativos, propios de la década del setenta.

Bibliografía

- Altamirano, C. (1992). Peronismo y cultura de izquierda: (1955-1965). Latin American Studies Center, University of Maryland at College Park.

- Raimundo, M. (2000). Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario. De la Revolución Libertadora al menemismo. Historia social y política argentina, 73-101.

- Salas, E. (2015). Uturuncos: el origen de la guerrilla peronista. Editorial Punto de Encuentro.

- Codesido, N. (2020). La trayectoria de Julio Troxler: radicalización política entre los orígenes y el desarrollo de la izquierda peronista (1955-1974).

- Hobsbawm, E. J. (2011). Cómo cambiar el mundo: Marx y el marxismo 1840-2011.

- Hobsbawm, E. (2000). La izquierda y la política de la identidad. New Left Review, 24, 114-125.

- Friedemann, S. M. (2018). La izquierda peronista de los años sesenta como fenómeno argentino de la llamada nueva izquierda.

- Pozzi, P. (2012). La polémica sobre la lucha armada en Argentina. El Topo Blindado.

- Hilb, C., & Lutzky, D. (1984). La nueva izquierda argentina: 1960-1980: política y violencia. Centro Editor de América Latina.

- Acha, O. (2012). Un revisionismo histórico de izquierda: y otros ensayos de política intelectual. Ediciones Herramienta, Buenos Aires, Argentina.

- Cavarozzi, M. (1984). Sindicatos y política en Argentina.
- Campos, E. J. (2017). ¿ De fascistas a guerrilleros?: Una crítica a la historiografía del Movimiento Nacionalista Tacuara y sus derivas hacia la izquierda peronista en la Argentina.

- Recalde, A. (2009). El pensamiento de John William Cooke en las cartas a Perón (1956-1966). Ediciones Nuevos Tiempos.

- James, D. (1990). Resistencia e integración: el peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976. Editorial Sudamericana.

- Melón Pirro, J. C. (2009). El peronismo después del peronismo: resistencia, sindicalismo y política luego del 55. Siglo XXI.

- Portantiero, E. D. (2015). Estado de excepción y contrainsurgencia: el Plan CONINTES y la militarización de la seguridad interna en la Argentina (1958-1962).

- Tortti, M. C. (2007). El peronismo, la revolución cubana y las transformaciones de la identidad socialista a principios de los sesenta. I Jornadas Nacionales de Historia Social (La Falda, Córdoba, 30 de mayo al 1 de junio de 2007).

- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI de España Editores.

- Tilly, C., & Traugott, M. (2002). Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña 1758-1834. En Protesta social, repertorios y ciclos de la acción colectiva. Editorial Hacer.

- Bozza, J. A. D. (2001). El peronismo revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, 1959-1969. Sociohistórica, (9-10).

Fuentes

- *Aporte para la liberación nacional*, agosto de 1973 (extraído de El Topo Blindado).
- *Evaluación de nuestra experiencia*, Revista de Frente, Nº11, julio de 1974.